

25 AÑOS
MUY BIEN
SEMBRADOS



El conocimiento es la salida a la encrucijada que nos plantea la actual situación mundial. Todos tenemos la esperanza en la ciencia, para encontrar alternativas que nos lleven a superar los obstáculos.

Apreciados lectores,

En mi calidad de Vicerrector Académico de la Universidad, jamás pasó por mi cabeza escribir este texto en medio de la emergencia sanitaria que nos trae el 2020, cuando el 11 de marzo del presente año la Organización Mundial de la Salud nos sorprendió con la declaración de pandemia por el virus SARS-Cov-2. Rápidamente todo cambió: en tan solo seis días el Gobierno Nacional declaró la emergencia sanitaria, y a partir del 16 del mismo mes, ante la instrucción de cerrar escuelas y colegios, las universidades de Medellín también cerramos nuestros campus.

De manera paralela, y mientras nos veíamos obligados a cerrar las aulas, se abrieron otros escenarios y lugares para el conocimiento. Cobraron gran importancia los trabajos interdisciplinarios y, por supuesto, todas las posibilidades que permitieran encontrar soluciones, desde la investigación, para atender los problemas derivados por el virus y que aquejaban —y aún lo hacen— la salud y la calidad de vida de la humanidad.

Todos, sin importar nuestra formación, de repente nos interesamos más por escuchar y leer a los investigadores y por buscar más información en fuentes científicamente válidas, en otros temas, que normalmente nos atrapaban.



El conocimiento es la salida a la encrucijada que nos plantea la actual situación mundial. Todos tenemos la esperanza en la ciencia, para encontrar alternativas que nos lleven a superar los obstáculos. Nuestros docentes investigadores trabajan incansablemente, liderando o uniéndose a iniciativas de país, que como decía el Papa Francisco en los mensajes que dirigió a la humanidad en la Semana Mayor "... ayudan a que florezca la esperanza".

Termino este mensaje para los lectores de *Universitas Científica* parafraseando al Papa:

no perdamos la ocasión para demostrar, una vez más, la solidaridad, incluso recurriendo a soluciones innovadoras. Es la única alternativa al egoísmo de los intereses particulares y a la tentación de volver al pasado, con el riesgo de poner a dura prueba la convivencia pacífica y el desarrollo de las próximas generaciones.

Álvaro Gómez Fernández
Vicerrector Académico